

ORACION FUNE...
QUE EN LAS EXPOSICIONES QUE
CELEBRAN POR EL

EXC. MO. SEÑOR
DUQUE DE MONTI...ANO

EL VENERABLE PUSTRE CLERO DE LA CIUDAD
DE SAN LUCAR DE BARRAMEDA

con asistencia del muy Noble Ayuntamiento
y Reverendos Comendados de este obispado
de Jalo de 1877

OTRO

EL DOCTOR DON JOSEPH GAYO GARCIA
de Leyes, y Clérigo de Teología de la Universidad
de Sevilla, y Rector del Colegio de la misma
Universidad de esta dicha Ciudad.

LA BIN A LEE, Y MEDICINA

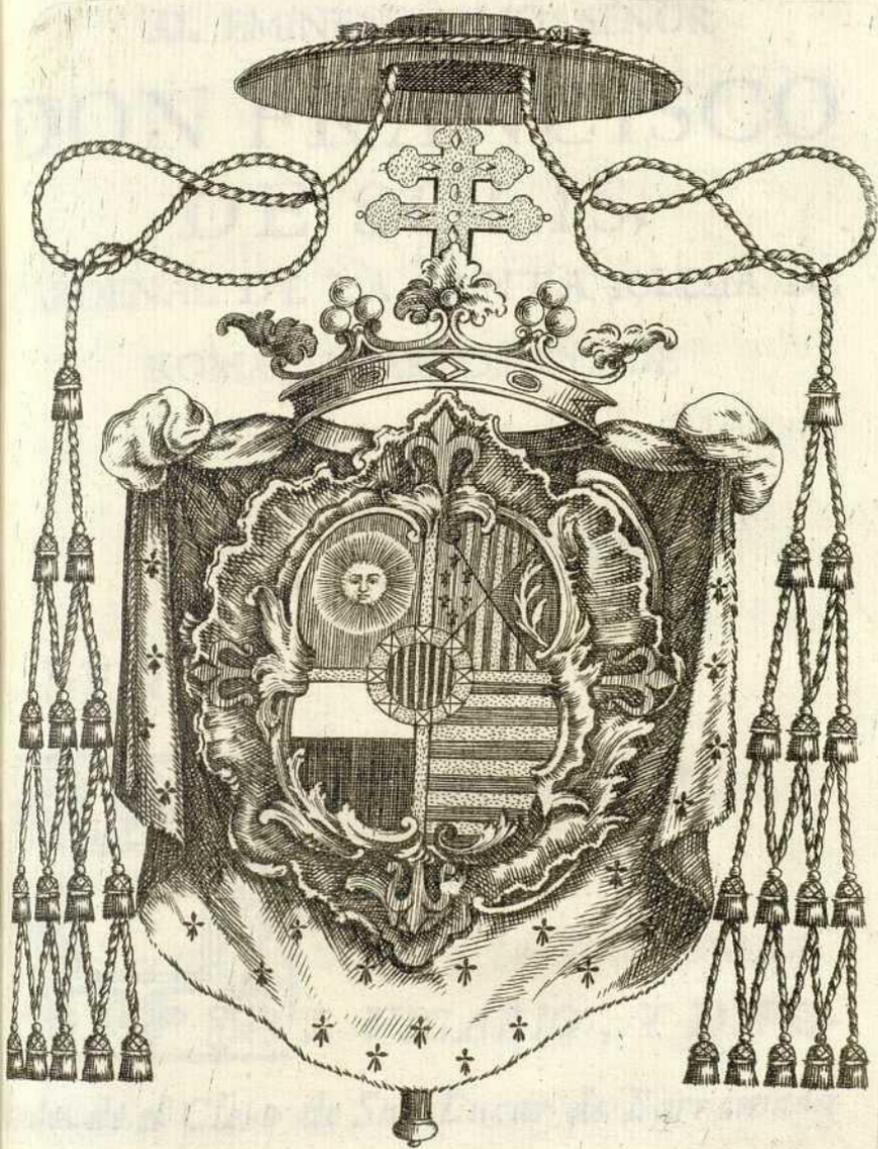
ALMAYENTISSIMO DON FERNANDEZ DE SOUSA
Arcebispo de Sevilla

EL VICARIO, Y DIPUTADO
del dicho Venerable Clero.

CON FICIONEM:

Impreso en el Puerto de Santa Marta, por
Francisco Vázquez, impresor en esta Ciudad.
Lima Ciudad en el año de
1877

X2877739X
i 1187739X



Jacobo Vanderheyden, Sculp.
à 23 de Sep.^e año de 1765. en el P.^{to} de S.^{ta} Maria.

AL EMINENTISSIMO SEÑOR

DON FRANCISCO
DE SOLIS,

CARDENAL DE LA SANTA IGLESIA DE
ROMA, Y ARZOBISPO DE
SEVILLA.

EM.^{MO} SEÑOR.

SEÑOR:



L VICARIO, Y DIPU-
tados de el Clero de San-Lucar de Barrameda

★

se

se presentan con el mayor respeto á los Pies
de V. Em^{cia}, y ponen en sus sagradas manos
la Oracion Fúnebre, que en las Exequias,
que hizo su Clero en el dia veinte y tres de
Julio passado por la Alma de el Exc.^{mo}
Señor Duque de Monte-Llano, Padre amado
de V. Em.^{cia} dixo el Doctór D. Joseph Cayo
Grande.

Nos pareció, Señor Em.^{mo}, darla á
la luz para memoria de un Heroe tan Gran-
de, y para testimonio de nuestro reconoci-
miento á V. Em.^{cia} baxo su Auspicio, y Pro-
teccion.

Rendidos, y reverentes Subditos de

V.

V. Em.^{cia} la ofrecemos en la confianza de ser
acceptada , no por ofrenda nuestra , y de
nuestro obsequio , que es muy corto , sino por-
que en ella está , y es toda su Alma el Ex.^{mo}
Señor Duque.

Suplicámos , Señor Em.^{mo} , la admi-
tá V. Em.^{cia} en su Proteccion , y que la haga
Sombra , Sombra de Luz de tanta copia en
que abunda V. Em.^{cia} Hijo que es de la Casa
del Sol. Esperámos , que V. Em.^{cia} con los
dos poderosos respetos de Hijo de un tan
Gran Padre , y de su Authoridad Sagrada,
como Hijo , Testigo fiél de una vida tan exem-
plar , y arreglada al Espiritu de Dios , asiance

la verdad de lo que expone el Orador, y como
Persona de tan elevado Carácter la autho-
rize; para que assi authorizada sea perpe-
tua memoria de un Señor, que no debe estar
en el olvido, sino á la vista de todos para
el exemplo, y la edificacion; y por la dig-
nacion de V. Em.^{cia}, en que interessamos el
mayor honor un testimonio de nuestro reco-
nocimiento por tantos titulos debido á V.
Em.^{cia}. Todo lo conseguimos con la Protec-
cion, que humildes pedimos, suplicámos,
y esperamos de V. Em.^{cia} rogando á Dios
Nuestro Señor conserve, y guarde su pre-
ciosa vida en la mayor prosperidad, &c.

San-

*San-Lucar de Barrameda, y Septiembre quin-
ce de mil setecientos sesenta y cinco.*

SEÑOR EMINENTISSIMO

B. L. P. de V. Em.^{cia}

*Sus mas humildes, rendidos,
y reverentes Subditos.*

*Don Diego Nicolàs Rendòn
y Barragàn.
Vicario.*

*Don Manuel Carrillo
de Novela.
Diputado.*

*Don Bartholomè Gutierrez
de Henostrofa y Ledesma.
Diputado.*

Don Manuel Bivar...
de la...
SEÑOR EMINENTÍSIMO

B. J. R. de N. E. ...
Sus mercedes, reveridas,
y reverentes saludos.

Don Diego Nicolás Rendon
y Baragán,
Licenciado.

Don Manuel Carrillo,
de Novela,
de Henchón y Ledesma,
Licenciado.

LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR.

EL Licenciado Don Joseph de Aguilar y Cueto, Racionero entero de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, Governador, Provisor, y Vicario General de ella, y su Arzobispado por el Emo. Señor Don Francisco por la Divina Misericordia de la Santa Romana Iglesia, Presbytero Cardenal de Solís, Arzobispo de esta dicha Ciudad, y Arzobispado, del Consejo de S. Mag. &c. mi Señor.

Por el tenor de la presente, y lo tocante à esta Jurisdiccion Ordinaria Eclesiastica, doy Licencia para que se pueda imprimir, é imprima el Sermón cuyo titulo es: Oracion Funèbre, que en las Exequias, que celebró por el Excelentísimo Señor Duque de Monte-Llano, el Venerable Clero de la Ciudad de San-Lucar de Barrameda, con la asistencia de el Ilustre Cabildo Secular, predicó el Doctòr Don Joseph Cayo Grande, Doctòr de la Universidad en el Gremio, y Claustro de Theologia de esta Ciudad, y Rectòr de el Colegio de la Santísima Trinidad en dicha Ciudad: Atento à haver dado su Censura el Señor Doctòr Don Ramón Alvarez de Palma, Racionero de la Santa Patriarchal, y Secretario de Camara del Eminentísimo Señor Cardenal de Solís, Arzobispo de Sevilla, y no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, con tal, que al principio de cada exemplar se inserte esta mi Licencia. Dada en Sevilla à treinta dias del mes de Agosto de mil setecientos sesenta y cinco.

Lic. D. Joseph de Aguilar y Cueto.

Por mandado del Señor Provisor.

D. Augustin de Loayssa.

Not.

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ DE
Imprentas.

DON Vicente de Varaez, Cavallero del Orden de Santiago, del Consejo de S. M. su Oydor en la Real Audiencia de esta Ciudad, Juez Subdelegado de la Comission de Imprentas, y Librerias de ella, y su Partido.

Doy licencia, para que por una vez se imprima la Oracion Funebre, que en las Exequias, que celebró por el Excelentissimo Señor Duque de Monte-Llano, el Venerable Clero de la Ciudad de San-Lucar de Barrameda, con la asistencia de su Ayuntamiento, dixo el Doctor Don Joseph Cayo Grande, del Claustro, y Gremio de la Universidad de esta Ciudad, y Rectór del Colegio de la Santissima Trinidad: Atento, à que haviendo sido vista, y examinada de Comission mia, por el Padre Geronymo de Castro, de los RR. PP. Clerigos Menores de esta dicha Ciudad, parece por su Censura, no contener cosa alguna contra las buenas costumbres, y Pragmaticas de S. M. cuya impresion se executará, poniendose à el principio de cada exemplar esta mi Licencia. Fecha en Sevilla à treinta y uno de Agosto del año de mil setecientos sesenta y cinco.

Don Vicente de Varaez.

Por mandado de su Señoría.

Juan Tortolero.

SOL,

SOL COGNOVIT OCCASUM SUUM.
Pfal. 103.



MUNDO FALSO! O, MUN-

do engaador! Ay! Quantos
son los que sorprendidos de tus
lisongeras promessas passan
cogidos en tus redes, que,
aunque al parecer de oro, son

prisiones, en que ciegos yà los arrastras para
entregarlos contra sus esperanzas al imperio
de la muerte! La Soberania, la Grandeza, los
Titalos, los Honores, las Riquezas, la Salud
mìsma son relampagos que ciegan, y redes en
que los aprisionas para conducirlos al sepulcro.
Todo en este Mundo passa en figura, y en la
verdad, se vâ à passo acelerado à la muerte.
Quando nos desengaãrèmos? Una luz sola sue-
le abrirnos los ojos, pero es yà para morir. En-
tonces

2
tonces se ve que el imperio de la muerte es universal, y poderoso. Todo se le rinde, todo lo avasalla; se atreve al Soberano, à el Grande, al Señor, al Vassallo, al Rico, al Robusto, al Infeliz, y menos cono cido en el Mundo. No hay que dudarlo, es cierto: se ve. Una Segur volando vió Zacharias: *Ecce falx volans*. Mirala, *Ecce*: de un vuelo alcanza, y corta la vida de los Grandes, y de otro vuelo se lleva la vida del mas baxo, y humilde: *Ecce falx volans*. Con la misma velocidad toca à las puertas de los Soberanos, que à la de los pobres, y abatidos: *Ecce falx volans*. Nadie està seguro; es decreto del Altissimo: *Statutum est hominibus semel mori*. Es hora la de morir, que ha de llegar segaramente; sin prevenir, ni dar tiempo acomete, siega, y corta la vida su afilada Segur. Vemos asustados este estrago en la tierra, acà à baxo; pero què mucho, si hasta el Cielo alcanza tu corte: *Sol cognovit occasum suum*. El Sol mismo llega à su ocaso, à morir, y à sepultarse entre sombras. Todos los dias vemos este ocaso,
y

Zacharia
5. Vers. 1.
conversion.
septuagim
22.

Ibidem.

Ibidem.

S. Pablo ad
Hebreos.
9. 27.

Tsal. 103.
v. 19.

y no nòs affombra, no nos afusta. Pues yà
 llegó el dia de verlo, de afustarnos, y de entri-
 tecernos con affombro. Se viò en su ocafo un
 Luminar Grande, un Sol de el Cielo de nùestra
 España, de su Corte : *Sol cognovit ocaf una*
sum.

Pfalid

En el dia veinte y tres de Junio passido
 murió el Excelentissimo Señor Don Joseph de
 Solis y Ginte Rodriguez de las Varillas Valder-
 rabano Davila Pacheco Giròn Henriquez, Du-
 que de Monte-Llano, Conde de Saldueña,
 Adelantado Mayor de Jucatàn, Señor de Cem-
 pròn, Bernoi, y de las Villas de Retortillo,
 la Granja, de Peralejos de Solís, del Villar del
 Profeta, y Santa Cathalina de Borja, Muñòz,
 del Orden de Calatrava, Grande de España de
 primera Classe, Gentil-Hombre de Camara mas
 antiguo de su Magestad, Mayordomo, y Ca-
 vallerizo Mayor de su Alteza Real el Serenif-
 simo Señor Infante Don Luis. Dixelo yà, Se-
 ñores. Este Sol, que llegó al cenit de toda su
 luz baxò à su ocafo, murió : *Sol cognovit oca-*
sum

Pfal. Idem

4
sum sum. Y vèd aquí el sentimiento, y la pena que nos coge hoy, nos oprime, y hace derramar sentidísimas lagrimas. De ellas son señales esse Catafalco triste, y enlutado, essas luces tremulas, que hasta en su luz turbada, avisan de nuestro dolor al toque melancolico de essas Campanas. Es para hacerla publica, y authorizar este Funeral, que se congregan hoy en su misma pena à este Respectuoso, y Venerable Clero, este Nobilissimo Ayuntamiento, las Sagradas Religiones, sus Sabios, y Exemplarissimos Prelados, y todo este numeroso Concurso de esta muy Noble, y muy Leal Ciudad de San-Lucar, en esta su Iglesia.

Llorar sobre los muertos no solo es execucion de la naturaleza, es consejo de la gracia, y como tal à hijos suyos nos lo dió por Salo-

Ecles. 38. mon el Espiritu Santo: *In mortuum produc la-*
vers. 16. *chrymas.* Christo nuestro Señor, y Maestro, las
derramó en la muerte de su Amigo Lazaro; Ta-
Jannes
11. vers. cito aún reconociò el deseo de estas en los que
33. mueren para executarnos mas tiernamente

à ellas. Dixolo al espirar Julio Agricola su ⁵ Señor, y su Padre, como que al parecer en los ojos de el que fallecia al despedirse de la postrema luz centelleaban estos deseos: *Et novissima in luce desideraverunt aliquid oculi tui.* No falte esta espiritiosa sumptuosidad à estas Honras; affista la memoria con lagrimas à la falta de un Varon, de un Heroe tan grande.

Tacitas
in vita Ju-
lij Agriz
col.

Debe ser sentido no solo porque dexa de ser; sino tambien por la falta que acá nos dexa. Un Señor, que supo juntar à su alta Nobleza la virtud, en quien se vieron la verdad, la justicia, la integridad, la misericordia, y demás virtudes, en todo corresponder à Dios, y à sus obligaciones morir, es gran pèrdida, porque dexa de ser; esla tambien, porque en èl falta un vivo poderoso exemplo, que enseña. Pero àun mas nos obliga hoy à el sentimiento: es la pena, y dolor grande en que considera este Venerable Clero, y Ciudad Nobilissima à los Señores sus Excelentissimos Hijos. Pero de entre estos Señores mas el agudo dolor, y pena

en,

en que mira al Eminentissimo Señor Don Francisco de Solís, nuestro Arzobispo, nuestro Prelado, y nuestro Padre. Vemos sus fieles reverentes Hijos, y humildes Subditos á este Sol obscurecido, eclipsado, y llorando, atormentado su corazón, y en el mayor sentimiento en la muerte de su Excelentissimo, y amadissimo Padre.

Nuestra veneracion, y nuestro respeto de verdaderos, y obedientes Subditos nos pone en el mismo sentimiento de su Eminencia, y en su pena. Pero en nosotros hay mas motivo, y poderoso: es nuestro amor, que como Hijos tenemos á nuestro Eminentissimo Prelado, y Padre. Este nos dà el sentimiento, nos saca de nosotros mismos, y nos entra en su atormentado corazón, queriendo beber toda su amargura y tomar toda su pena. Nuestro amor con que correspondemos al de su Eminencia, con el que se hà dignado honrar, favorecer, y atender en el mayor agrado, y aprecio á este su Clero, á esta Nobilissima Ciudad, y á todos sus

sus Lucenses. Este faca hoy nuestras lagrimas,
 y el hace por su impulso reverente mas acele-
 rada la obediencia al Espiritu Santo: *Is mor-*
uum produc lachrymas. Ea, pues, Venerable
 Clero, Nobilissima Ciudad, fieles reconocidos
 Lucenses, llorad, llorad, y juntense vuestras
 sentidas lagrimas à este Magestuoso, solemnif-
 simo Funeral: *In mortuum produc lachrymas.*
 Sepase, que las derrama un vivissimo dolor;
Et quasi dira passus incipe plorare; sepase,
 que el amor por la acerbidad de la pena las
 vierte: *Et quasi acerba passus ordiri lamentum.*
 Ni baste un dia para este llanto, dos siquiera
 han de ser, segun el mismo Espiritu: *Uno, vel*
duobus diebus; y estos son menester al merito
 del Heroe grande, cuya muerte lloramos: *Se-*
cundum meritum ejus; assi va obedeciendo
 nuestro respeto, y nuestro amor à el Espiritu San-
 to, y à Nuestro Eminentissimo Prelado.

Eclfs. Ibi-
dem.

Ibidem.

Ibidem.

Ibidem.

Eclfs. V.
18.

Ibidem.

Pero porque este llanto debe ser lleno,
 segun todo el consejo del mismo Espiritu: *Et*
secundum judicium contege corpus illius; aun-
 que

Ibidem.

que la esperanza de la felicidad, en que por la piedad de Dios pensamos estará su Excelencia, pudiera poner limite, y termino à nuestro sentimiento, pero no los debe poner à los Sufragios. Assi, cumplamos lo mandado por el mismo Espiritu, segun el Rito que principiò en los primeros Christianos para sus Funerales, que refiere el Padre Alapide, sobre las citadas palabras, Erigasse un Mausoleo, vistase de luto, enciendanse luces, suenen tristes las Campanas, y rueguen los Sacerdotes con Psalmos, y Hymnos: *Ornate sepulturam, Psalmodia, cantu, cereis accensis, Campanarum pulsu, vestibus atris.* Ofrecanse al Señor Sacrificios, y Oraciones: *Orent, Sacrificia fiant pro anima defuncti.*

Todo se hà cumplido hoy en esta Iglesia, ofreciendo al Señor Oraciones, Sufragios, y Sacrificios por las Religiosas Comunidades, y por este mi Venerable Clero; y por ultimo, la Solemnissima Missa, que se acabò de cantar, y ofrecer à su Divina Magestad por la Alma de su Excelencia, en cuyo valor esperamos, que el

*Alapide
super idē
cap. 38.*

el Sol, que en él se presenta à el Señor, purifique, y aclare las luces del Sol, cuyo ocafo lloramos, y entre en toda su luz à eternizarla à la vista de Dios. Seguramente lo esperamos assi de las misericordias del Señor, y por el merito infinito de la Sagrada adorable victima, de su mismo Hijo, que le hemos ofrecido, y hemos llenado nuestro llanto : *In mortuum producat lacrymas.* Ni con menos se desahogará, y desempeñará nuestro amor, y nuestra obligacion à nuestro Eminentísimo Señor, y Prelado. Pero queremos mas, y es buscar, y hallar para consuelo de su Eminencia, y nuestro, en la vida de su Excelencia el seguro de lo que desean nuestras Christianas esperanzas, y para exemplo de los vivos. Vamos yà, pero antes, como debemos, supuesta mi sumision, y obediencia à la Santa Iglesia, y sus justas determinaciones, pidanos la gracia por la intercession poderosa de Maria, Señora nuestra, saludandola con el

Ibidem :

Angel : *Ave gratia*

plena.

B

SOL

SOL COGNOVIT OCCASUM SUUM.

Pfal. 103.



ACER NOBLES NO ES por eleccion , pero serlo en las obras à que obliga el nacimiento , si esta en la potestad , y voluntad de los que Dios quiso distinguir , y darlos desde su cuna ennoblecidos. (SS.) Corresponder à la gracia , por la que su Magestad los separó de los demàs en el esplendor de su Nobleza , y Nacimiento es un renacer de si mismos , es un segundo nacimiento , que aventaja con exceso al primero. Mirò Dios la nobleza como la primera vasa de el ser , y por esso el primer hombre , Adàn , fuè el mas noble , pues tuvo origen , y ser del mismo Dios,

Dios, que le formó imagen, y semejanza suya; de su misma respiracion tuvo el ser. El segundo Adán con ventajas al primero, pues fuè el mismo Dios hecho Hombre, Jesu-Christo nuestro Señor, quiso nacer, aunque pobre, de padres de la primera nobleza, de sangre Real; tales fueron sus Padres, su Madre, y el que tuvo por Padre, MARIA Señora nuestra, y San Joseph. De aquí tanto quanto es apreciada de Dios la nobleza, deben apreciarla los que tienen la dicha de nacer con ella. Pero como el darla el Señor es para empeñar al ser nobles, y acreditarla con las obras, nacer nobles, y no corresponder à las obligaciones de la nobleza, es mancharla, es degenerar, y envilecerse. Este estrago padece por las malas costumbres la nobleza, disgustandose Dios de no ser servido de los que elevó para que le sirvieran los primeros, y diessen exemplo al resto de los Hombres. Voi, Señores, à hablaros de un Heroe grande, y creo harè ver que llenó toda la obligacion de su alto nacimiento, y supo darle à Dios la glo-

gloria en su renacimiento con el esplendor que correspondia à la gracia del Señor , que dió à su Excelencia ser tan elevado.

Nació el Excelentissimo Señor Don Joseph de Solis y Gante , Duque de Monte-Llano de unos Excelentissimos Padres, que aumentaron el esplendor de su Casa , y dieron mas luces al Sol, que es el antiguo Blafón de ella. De los Excelentissimos Señores Don Alonso de Solis Ossorio, y Doña Luisa Gante. Es demás detenerme en la antiquissima Nobleza de esta Casa, Es notoria , y por esso se basta à si misma para su recomendacion ; como en sus grandes servicios à los Reyes nuestros Señores , que con tanta generosidad han honrado , y elevado à sus Excelencias , cuyos singulares talentos merecieron su Real agrado , confianza , y aprecio. Todos lo saben para singular gloria de estos Señores Excelentissimos. Nació el Excelentissimo Señor Don Joseph una imagen viva de su Excelentissimo Padre , otro Sol de esta Excelentissima Casa , que aumentò su esplendor como

correspondia à su Oriente ; y para que Dios en su Ocaso le diessè la renascencia , que de su piedad esperamos. Voi , Señores , à hacerlo vèr sobre las palabras del Psalmo 103. , que tomè por Thema : *Sol cognovit occasum suum.*

*Psal. 103.
v. 15.*

El Sol conoció su Ocaso. La carrera del Sol desde su oriente al ocaso , y su renascencia en este para seguir su gyro en el medio dia , en su cenit la dixo el Espiritu Santo en el primero del Eclesiatès : *Oritur Sol, & occidit, ibique renascens gyrat per meridiem.* Ambos lugares , como se vè , dàn toda la luz para reconocer al vivo el Sol que os presento à vuestra admiracion , y exemplo , y para la esperanza de su renascencia en el medio dia de eterna luz , que pedimos al Señor por este Funerál.

*Ecles. 1.
v. 5. & 6.*

Oritur Sol. En Salamanca en el dia trece de Abril del año de mil seiscientos ochenta y tres fallió este Sol , y se vió como en el regazo de la Aurora , en su Oriente , no dando toda su luz , estando como oculta esta hasta el tiempo de su razon , en que empezó à descubrirse ,

Ecles. idē.

brirle, y se viò, proporcionandolo esta à recibir las luces que sus Excelentísimos Padres dieron à su Excelencia en su crianza, y educacion; yà imprimiendole las maximas Santas de la Religion, yà las que instruyen, y enseñan para ser buen politico. Se descubrió mas, y rompió con mas claridad en el estudio de las primeras letras, por el que fuè Grammatico, y Philosopho aventajado, y despues se adornò de las bellas Letras, en que brillaron sus luces en el lleno de toda erudicion.

Siguió su carrera este Sol con notable aumento de sus luces: *Orietur Sol*. Llegando el tiempo de dár à su Excelencia el Estado, como correspondia à su Ilustre, y esclarecido nacimiento, creció el esplendor de esta Casa del Sol entrando en ellá todo el de la Nobilissima Casa de la Excelentissima Señora Doña Josepha Folch de Cardona, cuya alianza mas parece se hizo para Dios, y su Gloria, que para la del Mundo. De cinco Hijos, que fueron el precioso fruto del Estado, dos, las Excelentísimas Señoras Doña Luísa,

ra , y Doña Josepha se consagraron à Dios Re-
 ligiosas en el Convento de las Señoras de la
 Encarnacion de Madrid. El Eminentissimo Se-
 ñor Don Francisco de Solís Varon de Santa
 Maria de Arazena , separandose del Mundo se
 entró al Santuario , y en èl subió à la altissima
 dignidad del Sacerdocio : consagrado Sacerdote,
 y Ministro del Altissimo, fuè elevado por su Ma-
 gestad Catholica el Señor Don Fernando Sexto
 (que de Dios goce) al Deanato de la Santa
 Iglesia Cathedral de Malaga , à la Coadmini-
 stracion del Arzobispado de Sevilla con el Se-
 renissimo Señor Infante Cardenal Don Luis de
 Borbón su Arzobispo : al Obispado de Cordo-
 va , y despues al Arzobispado de Sevilla , que
 hoy posee , y posea en la mayor prosperidad,
 como le pedimos à Dios sus fieles , y reverentes
 Subditos , al que siguiò la Sagrada Purpura, Car-
 denal de la Santa Iglesia de Roma. El Excelen-
 tissimo Señor Don Joseph de Solís lleno de
 honores, que dando al Mundo el mayor exemplo
 de la alta , y elevada silla de Virrey de Santa Fè,
 baxò

baxò humilde à vestirse del Sayal mas pobre , y ser Religioso en el esclarecido Orden del Gran Padre , y Patriarcha San Francisco. Quedò el Excelentissimo Señor Don Alonso , Duque de Monte-Llano para seguir la Casa , y su gloria. Pero en el Mundo no es menos de Dios en su arreglada conducta de vida , dirigiendose en todo segun sus Sagradas Leyes. Estos son los rayos que despidiò de sí aquel Excelentissimo Sol , lucas , que le aumentaron su esplendor , y dieron el gozo mayor. Dichosissimo Padre , que logrò ver sus Hijos en tal elevacion , en tanta luz. Què gloria para su Excelencia , y para su Nobilissimo corazon ! Este es , Señores , aquel gran Padre , de quien hablò el Espiritu Santo : *Homo qui jucundatur in filijs*. Padre , que se mirò en sus Hijos ; Hijos , que le dieron logrado su desvelo en su educacion , llenaron à su Excelencia de gusto , y aumentaron la gloria de su Excelentissima Casa : *Pater qui jucundatur in filijs ; qui scilicet habet filios egregios*. Declara el Padre Cornelio : *Eosque probos , & morigeros*,
bi

Ecl. 25.
v. 10.

Alapid.
Sup. idem.

*hi enim Patri ingens decus, æque æ gaudium
 afferunt.* Hijos, que miró David, y llamó he-
 rencia de el Señor: *Ecce hereditas Domini fi-
 lij,* y con los que el Señor premia el zelo, y
 cuidado de los Padres para la educacion, y
 direccion de los Hijos: *Mercēs, fructus ven-
 tris.*

Psal. 126.

v. 3.

Subió assi el Sol al lleno de su luz, al ce-
 nit, al medio dia: *Sol.* Vióse su Excelencia en
 tanto esplendor, en el lleno de sus luces; no pu-
 do ocultarlas: todos las vieron, por mas que
 su Excelencia queria no ser conocido, ni que se
 viera tanta luz. Su justicia, su integridad, su
 prudencia, su desinterès, su verdad, y sobre to-
 do, su arreglada vida à las Leyes del Señor, y
 à las maximas Santas de la Religion eran no-
 torias, se veian; y assi, sin querer, y querien lo
 ocultarlas en el retiro de su Casa, manifestaba
 este Excelentissimo Sol sus luces. Las vió, y las
 reconoció el Rey, nuestro Catholico Monarcha
 el Señor Don Fernando Sexto, le sacó de su
 Casa, y retiro, le mandó venir á Palacio, y

nombrò à su Excelencia Mayordomo Mayor de la Serenissima Señora Infanta de Francia Doña Luisa Isabèl de Borbón , Esposa del Serenissimo Señor Infante de España Don Phelipe de Borbón , Duque da Parma, y Plasencia (que de Dios gozen.) En este honor sirvió à su Alteza Real , y la conduxo hasta París. Vino su Excelencia , pero à su retiro , del que segunda vez le sacò el Rey , nombrandolo Mayordomo , y Cavallerizo Mayor del Serenissimo Señor Infante Cardenal , y Arzobispo entonces de Toledo , y Sevilla. En ambas Mayordomías lució este Excelentissimo Sol , y dió todas sus luces. Hizo ver su Excelencia ser de aquellos Heroes, y Varones que escogió Moysès para el govier-
 no : *Viros sapientes , timentes Deum in quibus sit veritas, & oderint avaritiam.* Sabio, prudente, justo, temeroso de Dios, en quien se hallaba la verdad , y aborrecimiento à la avaricia , Sol en toda su luz, en el medio dia. Sol llenando todo el concepto que de su Excelencia hizo el Rey , en cuyo agrado , y satisfaccion subió

Exod. 18.
 v. 21.

subió su Excelencia à toda su gloria, al cenit, al
lleno de su esplendor.

Le era à su Excelencia de grande aprecio,
y gloria este honor, pero buscaba otro, y à èl
se dirigian sus luces todas; un honor, y gloria,
que le havia de ser eterna. Fuè en su Excelen-
cia notorio, y notable quanto se escusaba, y
hala del bullicio de la Corte, y como era todo
su anhelo por el retiro; en èl tenia sus delicias,
porque en èl à toda libertad aplicaba sus luces al
conocimiento de lo que buscaba. Sigamos el

gyro del Sol: *Sol cognovit occasum suum.* Cono-
ció el Sol su ocafo. Es loqucion methaforica ha-
blando del Sol, pero es en verdad de los que
como Soles toman del el gyro de sus luces.
En el retiro, y soledad conociò su Excelencia
su ocafo, y miraba hàcia èl, à la muerte, al se-
pulcro: *Occasum suum.*

Psal. idem

En este ocafo vió, y conociò al Mundo;
sus falsedades, y engaños, la vanidad que es to-
do èl, y como lifonjea, engaña, y arrastra, co-
giendo los corazones, que engrie por sus falsas
bri.

brillantezes. Huyò de èl , siendo por esso á su Excelencia tan gustoso su retiro , en el que todo dado à la leccion , se firmara , y perfeccionara segun el espiritu de su Dios. No huviera salido de èl , sino fuera al precepto de su Magestad , y assi fuè en las dos veces , que le dexò para obedecer , y fervir á su Rey , y su Señor. Admirò el Baptista al vèr que nacido de Padres Ilustres, y Nobilissimos , y yà desde niño Grande en el Reyno de Jesu-Christo : *Iste puer magnus coram Domino* , no gustando , ni queriendo los honores , y dignidades , que su nacimiento le prometia , se retirò al Desierto , y no saliò de èl hasta la hora de mandarlo su Señor , y su Maestro. No tanto se admirò en su Excelencia , pero si bastante para que se conociera suspiraba por otra grandeza , por otro sèr que le havia de durar siempre , para el que en el retiro , y la soledad se preparaba por el conocimiento que en èl tenia de su ocafo : *Scil cognovit occasum suum.*

Luc. 1.
v. 13.

Luc. 3.
3.

Id. Psal.

Avivaba sus luces para este conocimiento con la cultura de su gran talento en la aplicacion
à

à la leccion , que siempre fuè todo el recreo de su Excelencia. Los Libros eran sus delicias , y mas, los libros vivos. Los hombres grandes en letras, y sabios en toda erudicion eran sus amigos , y con quienes siempre gustaba de tratar, los que le hacian compania , de cuya sabiduria se fecundaba , y llenaba su gran capacidad ; y assi, de su estudio, de oir, è instruirse por estos grandes Maestros , que dá la cèlebre Universidad de Salamanca, hizo su Excelencia Obras de gusto, y de delicadeza , que huvieran dado placer al Orbe Literario , si su modestia no los huviera ocultado , varios Poemas , y sobre todos , el que casi tenia concluido de la vida del Gran Apostol de las Indias San Francisco Xavier. Todos los ocultò su Excelencia , porqu e el fin de escribirlos no era el lucimiento de sus talentos , y luces, sino proporcionarlos al conocimiento de lo que le valia , le importaba , y buscaba para conocer à todo su fondo.

Cognovit : era conocerse à si mismo. Conocimiento que le diò aquella su humildad grande

Ibidem.

de, vasi de la perfeccion à la que abre Dios los thesoros de su misericordia, y à la que mira con vista amorosa, y favorable: son los humildes los que ama. Jamàs se vieron en su Excelencia, ni en su conversacion, ni en su trato señalales siquiera de estàr su corazon cogido del fausto, y vanidad, aùn en las precisas assistencias à la Corte como Señor de tan elevado Character, y Grandeza. Con violencia, y costando mucho esfuerzo se vestìa de aquella Gala que le correspondia, y era debida à su Grado, y Classe. Què es esto, sino lo que decia de sí Pablo? Todo lo del Mundo vale poco, vale nada, como yo suba á la grandeza del agrado de mi Dios: *Ut Christum crucifaciam*; logre yo ser del Señor, què importa todo el Mundo, y sus grandezas? Humilde en todo su Excelencia solo gustaba del retiro, en el que lograba todos los adelantamientos de sus grandes luces.

*Paul. ad
Philis. 3.
8.*

Idem.

Cognovit: del conocimiento de sí mismo baxaba à el de su sèr, à la tierra de que havia sido formado, y en la que se havia de resolver:

Oca.

Ocasum suum. El humilde baxa, y dà con los ojos en la tierra, los entra dentro de ella; mas esto es subir, es elevarse, y ver mas, ver con más claras luces: es subir á la mayor grandeza, á la mayor dignidad, á el conocimiento de su Dios, de su Sèr, y á su amor, á la elevacion de ser hijo suyo. De esta elevacion habiendo dado en tierra, se gloriaba aquel grande Hombre noble, y de ilustre nacimiento á quien havia honrado su Republica con puestos, y honras grandes, San Pablo: *Surrexit de terra :: novissime omnium tanquam abortivo visus est mihi.* Allí pudiera gloriarse su Excelencia, pues baxando á la tierra, con los ojos en ella, se elevaria su espiritu á la Grandeza de Hijo de Dios, que le havia dado su humildad, y su amor al Señor por el conocimiento de su sèr, de su nada.

Ambas virtudes se vieron en su Excelencia; la humildad se ha visto. Su amor á Dios bien se hizo ver en sus obras de piedad, y culto á su Magestad en lo que era el primero para que fuese exemplo á los demás. En los ejercicios del Venera-

Ad Corin.
I, 15. 8.

24
nérable Orden Tercero de nuestro Padre San Francisco, en el que fuè zelosissimo Ministro, en la exemplarissima Hermandad del Refugio, y sobre todo, en la puntual observancia de las Leyes Divinas. De estas dos heroicas virtudes se formaba en su corazon aque-

Lorin. sup.

lla escala de que habla David, y está en el corazon de los humildes: *Ascensiones in corde suo disposuit.* Forman sus grados la Charidad, y la

Ex vers.
sup. idem.

Humildad, dice el Padre Lorino de los Padres: *Humilitate, Charitate.* Y hasta donde se levanta, y alcanza? *Ascensus sui in corde Dei.* La Humildad le sube al corazon de Dios, la Caridad lo une à èl, y le hace conocer mas de su Ser, y sus Perfecciones para mas, y mas amarlo. Y con què obras manifestò su Excelencia este su amor à Dios, y le correspondiò? El amor verdadero padece la mayor violencia en la ociosidad, y está en su centro con las obras que lo acrediten. Quales fueron estas? Las de la misericordia, y bien por los pobres, están estos en el corazon de Dios, y en èl se ven. Dà à conocer en sí, que

que son sus queridos, los que ama con la mayor ternura, y los que en el Mundo valen por él, recibiendo en ellos todo quanto les haga de bien la misericordia, y la piedad. Assi, el Señor, que nada necessita de nuestros bienes en que se hace vér Dios: *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges*, necessita, y recibe en sus pobres: *Quod uni ex minimis meis fecistis mihi fecistis*. Estas son las obras con que se desahoga el amor, con que se desempeña, y corresponde á Dios. Veamos esta en su Excelencia.

Psal. 15.
v. 2.

Math. 25.
v. 40.

Fuè el Excelentissimo Señor Duque amigissimo delos pobres, no solo con sus muchas limosnas, sino con la mayor afabilidad, y agrado; jamàs los despidió con desabrimiento, antes sí los acogia con la mayor charidad. Mantuvo à muchissimos, dotò à muchas pobres desamparadas, y con gran desinterès jamàs les pidió, ni cobró las deudas, y tributos à sus Estados. Assi Padre, y Amparo de los pobres llenò su charidad, y la desempeñò en ellos, en los que el Señor recibe nuestros bienes. Assi este Sol derramaba sus beneficencias à obsequio

quió de su Dios que amaba, pero esta vertiente venia en su principio del conocimiento de su ocafo, que lo empeñaba en ellas. Era como prevenirse al ocafo que miraba, y para el que se prevenia: *Sol cognovit occasum suum.* De este le viene al Sol su vigilancia por seguir su carrera, y dar sus luces: *Sol vigilantissimus à morte, à sepulcro, ab occasu,* dixo Zenón Veronense.

Zenón
Veronens.
Serm. de
Resurrec.

Y que podia esperar en este ocafo, en este sepulcro de esta su beneficencia, y de sus piedades, como de las demás obras nuestro Sol Excelentissimo? Digalo David, y empecemos à ver el logro de sus misericordias en prevencion à su muerte, à su ocafo: *Occasum suum. Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem.* Bienaventurado el que entiende sobre el necesitado. Al misericordioso le llama David bienaventurado: como que en la piedad, y charidad con los pobres tiene yà assegurados los gajes de la Bienaventuranza: *Beatus.* Bienaventurado: *Qui intelligit.* El que sollicita, y busca saber las miserias de el pobre para socorrerlas, el que se

Psal. 40.
v. 1.

desvela para su remedio, así el Padre Lorino.
 Pero es mas la fuerza de la palabra *Intelligit*.
 El que entiende.

Pero qué tiene que conócer, y entender el
 charitativo, y misericordioso con los pobres? *Bea-*
tus qui intelligit super egenum & pauperem.

Hay mas que conócer, qué hace la limosna, que
 socorre, y cuida de el pobre? Esto lo conóce,
 pues lo hace. Hay otro mysterio? Lo hay.

Qual es? Lo dice el Chrysologo, y con espe-
 cial encargo de pedirle à Dios lo dè á conócer,
 y à entender: *Orcmus fratres, ut ipse nos intel-*
ligere intelligenda concedat. Y qué es esto?

Chrysolog.
Serm. 14.

Qui se intelligi in paupere sic demonstrat. Dios,
 un Señor de tan Soberana Magestad sediento,
 hambriento, y desnudo? Dios necesitado? Pro-

fundo mysterio! Todo lo hace su amor à el po-
 bre: le hace deponer su Soberania, y no solo
 está con el pobre, siendole su amparo, sino ser

el mismo pobre: *Quod se Deus amore pauperis*
sic deponat, ut non adsit pauperi, sed sit ipse
pauper.

Ibidem.

El mismo Dios interesado en el bien de el pobre , lo dixo : *Esurivi & dedistis mihi manducare.* No dixo , dice el Chrisologo , el pobre

Ibidem.

tuvo hambre , y fuè socorrido : *Non dixit , esurivit pauper , & dedisti ei.* Yo mismo , dice , yo tuve hambre , y à mi mismo disteis el pan :

Ibidem.

Sed esurivi ego , & dedistis mihi. O , y lo que hace el amor al pobre ! Què de maravillas ! Què

Ibidem.

de mysterios ! *O quid agit amor pauperis !* Dios socorrido , Dios obligado à el charitativo , y misericordioso. Quien tal pensara ! Es dichosissimo : *Beatus.* Cuente se yà entre los Bienaventurados.

Psal. Idem

Què le sucederà ? Oigalo : *In die mala liberabit eum Dominus.* En el dia del Juicio , dia malo , dia de pena , dia de horror , Dios le assistirá libertandolo de el mal , Dios mismo serà su libertador : *In die mala Deus illi liberator assistet.*

Chrysolog. ibidem.

No verà este dia malo quien tantos dias buenos dió à el pobre : *Non videbit diem malum , qui dies bonos habere pauperem fecit.*

Veamos por ultimo , como explica Isaias este suceso , y premio de la misericordia en el capi-

capítulo cinquenta y ocho. Habla en el de la
 caridad, y misericordia con los pobres, y ne-
 cessitados: *Frangere, dice esurienti panem tuum,*
& egenos, vagosque induc in domum tuam, si
videris nudum, operi eum, & carnem tuam ne
despexeris. Reduce à estas palabras todas las
 obras de misericordia, limosnas, y demás con
 que es socorrido el pobre. Verá, dice, el limos-
 nero, y misericordioso, que rompe para él una
 hermosa luz como la de la mañana, como la de
 la aurora: *Tunc erumpet, quasi mane lumen*
tuum. Llama luz la que será el premio de su
 misericordia, *lumen.* Luz, que ha encendido
 el mismo, *lumen tuum,* luz, que encendieron
 sus piedades, y sus misericordias, luz suya,
lumen tuum. La verá él mismo, la hallará.
 Y quando? San Chrysostomo dice, que en el
 siglo venidero, en la otra vida, en la eter-
 na. *Oleum elemosinae magnam in futuro se-*
culo lucem, & claritatem conferet.

Antes la halla el Padre Gaspar Sanchez
 sobre el citado capítulo de Isaias. En la hora
 de

Isaias 58.
 v. 8.

Ibidem.

Chrysost.
 Homil. 4.
 ad Colosens.

Gaspar
Sanchez
Super Isa.

de la muerte , en aquel tenebroso articulo: *Ad mortis caliginosum articulum cui eleemosina affulgere facit lumen.* Luz de la mañana , en que empieza à abrir el dia , luz , que disipa las tinieblas de la noche , sus tristezas , y horrores , luz , que avisa de la venida del Sol , luz , que dà el dia claro. Esta es la luz que halla el limosnero , el misericordioso , y charitativo con el pobre. Luz , que le quita los affombros , y miedos de aquel tremendo articulo , luz , que prende en la eterna , y en que principia à gozar de la suavidad de la Bienaventuranza : *Lucem affert caelesti , atque aeternae vicinam* , sigue el citado Padre Sanchez : *Dum inchoata beatitudinis suavitatem ostentat , immo & gustandam offert.*

Esta excelentissima virtud tan propia de los nobles , que el es distintivo de la Nobleza , tuvo su Excelencia , y era la que se veia en todos los casos de necessitar su amparo los pobres , que siempre hallaban acogida en su noble , y piadoso corazon , abiertas siempre sus liberales

manos à dâr , y à focorrer. Estas obras de piedad , y misericordia, con las otras virtudes que se conocieron en su Excelencia , fueron las luces que diò de sí este Excelentissimo Sol , con las que subió à todo su aumento , y se preparó à su Ocaso , siempre este à la vista : *Sol cognovit occasum suum.* Al Sol , dixo Zenòn Veronense, le viene su velocidad , y la presteza de dâr sus luces de la vista de su ocaso , su muerte , y su sepulcro : *Sol vigilantissimus ab occasu, à morte, à sepulchro.* Assi parece se preparaba su Excelencia à èl, nuestro Excelentissimo Sol : *Sol cognovit occasum suum.*

*Psal. 107.
v. 19.*

*Zenon
Verons.
Serm. de
Resurrex.*

Llegó el dia fatàl , el veinte y tres de Junio passado , y yà proximo su Excelencia à su muerte , à su ocaso , conociendolo con sus luces clarissimas se preparó à èl con todas las diligencias Christianas , purificando su conciencia , y su nobilissima Alma por el Sacramento de la penitencia , y recibiendo con la mas tierna , y feruorosa exemplar devocion al Sol de Justicia , que havia de fortalecerlo en su ocaso , en su muer:

32
muerte , Viatico Sagrado para la eternidad, en las confianzas de las misericordias de el Señor, y de su preciosísima Sangre con actos ferventísimos de amor , y de dolor , en la proteccion de su amado Valedor el Patriarcha San Joseph, que desde su entrada à la Iglesia fuè su Protector , y en el amparo de la Santíssima Virgen MARIA Señora nuestra , que siempre amò , y veneró cordialmente su Excelencia , llegó á su ocafo este Excelentísimo Sol, murió : *Sol cognov*

Idem Psal. vit occasum suum.

103.

Llegó esta triste hora , y la de la mayor pena de sus Excelentísimos Hijos , la del dolor grande , y sentimiento de nuestro Eminentísimo Prelado , y Padre, la del nuestro sus reverentes Subditos , y fieles Hijos. Pero qué hemos de pensar de este ocafo? Qué? Prodrèmos pensar su renascencia , como la tiene el Sol en èl : *Oritur Sol, & occidit, ibique renascens gyrat per meridiem?* Espero haya sido assi en nuestro ocafo; espero la renascencia de nuestro Excelentísimo Sol para consuelo de su Eminencia,

Ecles. 1.

cia, y nuestro. Veámos cómo lo pensò Zenòn Veronense en el ocafo de el Sol para renacer de él. Fiel siempre, è intrepido baxa al ocafo, à sepultarse en sombras, las de la noche: *Fidelis semper, & intrepidus ad sepulchrum noctu con-*

rendit; y por què con esta intrepidèz baxa, y busca su ocafo? Porque sabe, que en el mismo ocafo hay fondo de luces para renascer de él: *Sciens in ipso habere, quod vivat :: ibique renascens*: de ellas renace para seguir su gyro en el medio dia: *Gyrat per meridiem.*

Z. non Veronens. cit.

Idem.

Y què no hay luces en el ocafo de nuestro Excelentissimo Sol? Las hay. Paes no hay buenas obras, las que hemos declarado, y visto en su Excelencia? No hay una charidad grande, y misericordia con los pobres? Què son estas, sino luces para aquel Ocafo? Obras de luz son las obras buenas, y mas para aquella hora: *Opera lucis.* No dá la limosna una segura hermosa luz? *Tunc erumpet quasi mane lumen tuum*; luz para aquella hora, para aquel ocafo: *Cui elemosina affulgere facit lumen :: lucem affert cœ-*

Sanchez loc. cit.

lesti atque aeternae vicinam. Luz vecina à la eterna, luz, que dà yá el gusto, que dà à gozar la suavidad de la Bienaventuranza: *Dum in choata Beatitudinis suavitatem ostentat, im-*

Idem.

mo gustandam offert. No prometió David este feliz suceso en aquella hora, y día: *In die mala liberabit cum Dominus?* Pues si hay tanta abundancia de luz en el ocafo de su Exce-

lencia, por què de ella no hemos de esperar la

renascencia de nuestro Excelentísimo Sol *ibi-*

Pfal. 40.

I.

que renascens, para gyrar en un eterno medio

día: *Gyrat per meridiem?*

Ecl. cit.

Affí lo esperamos de tus piedades Dios

Omnipotente, y Padre de las misericordias,

que haces gloria de perdonar, y salvar; y affí

te lo pedimos con todo el fervor, y devocion

de nuestros Corazones, rendidos à essas tus

Aras, y en la mayor confianza de ser oídos;

como tambien te suplicamos por la Vida, y

Prosperidad de los Señores Excelentísimos Hijos

de su Excelencia, con especialidad por la de

nuestro Eminentísimo Señor, Prelado, y Pa-

dre,

dre, en cūyá conservacion tanto bien se interesa para su Iglesia, y para todos sus amantes Hijos, fieles, y reverentes Subditos. Esperamos Padre piadosísimo por el valor infinito de la Víctima adorable de tu Unigenito Hijo, y su preciosísima Sangre, que te hemos ofrecido en este Altar, oigas nuestros ruegos, recibas nuestros Safragios, y hagas piadoso renasca la Nobilísima Alma de su Excelencia en su oficio, Sol en toda luz, luz que le sea eterna, y que descanse en paz por eterni-

dades. *Requiescat*

in pace.

O. S. C. S. R. F.



37
que en suya consecucion tanto bien la inter-
na para la Iglesia, y para todos los am-
bos hijos, ángeles, y reverentes Señores. El
que por el más piadosísimo por el valor infinito
de la vida, ma adorable de tu Unigenito Hijo
y la preciosa sangre que se derramó efecti-
vamente en el Altar, oiga nuestras ruegas, recí-
de las gracias sagradas, y haga piadosos re-
spondimientos de su Excelencia en la ocu-

so, así en adelante, hasta que le sea eterna. X.
que en adelante en paz por eterna.
dada. Respuestas.

que en adelante en paz por eterna.
dada. Respuestas.
que en adelante en paz por eterna.
dada. Respuestas.

